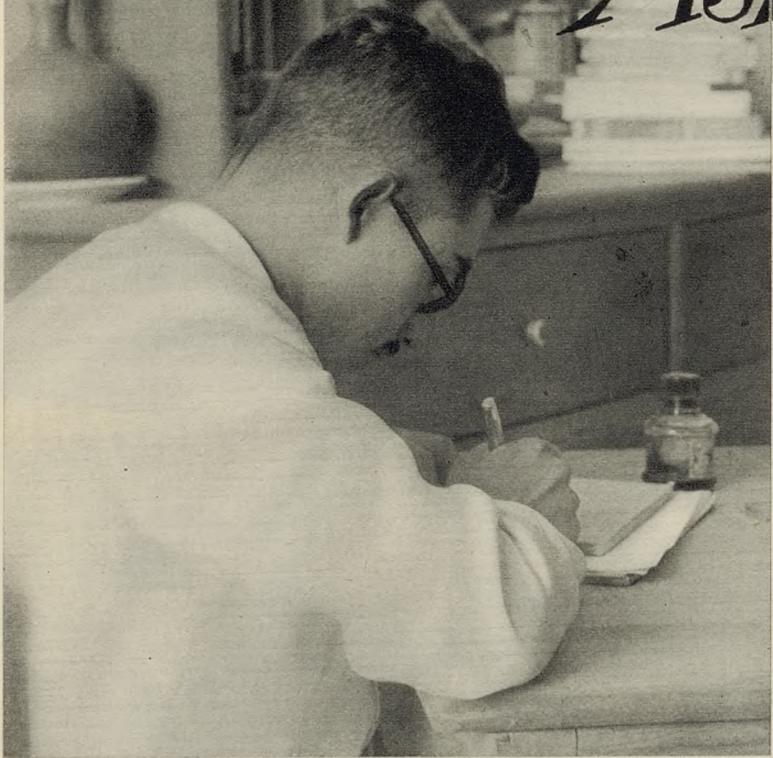


Así vivimos los BECARIOS



1 Quiero contarles mi experiencia directa de estudiante hispanoamericano en España. Permitanme que oculte ligeramente mi personalidad. Baste con decirles que soy «tico», que nací en Cartago, en Costa Rica. Que estudié Derecho en San José. Y que vine a España con una beca del Instituto de Cultura Hispánica, para ampliar estudios en algo tan concreto como «Contratos». Llegué a Madrid y tuve la suerte de ir a vivir en un Colegio Mayor: el de «Nuestra Señora de Guadalupe». Aquí viven estudiantes y graduados de todos nuestros países. Aquí he ido aprendiendo a distinguir los distintos tonos con que se pronuncia en las diferentes tierras un mismo idioma. Aquí residen universitarios de las más diversas vocaciones: médicos, juristas,...

4 ...especial cuando recuerdan aquellos días. De entonces data un ánimo de resurgimiento en España, que se nota en muy distintos aspectos. La relación con América, uno de ellos. Al ingresar en el Colegio tuve que sufrir el examen de recepción. Es una novatada inventada por los «guadalupanos». El primero que la sufrió fué un argentino de Córdoba y desde entonces se ha ido perfeccionando hasta llegar a la «escenografía» actual. Es lógico que no falte el humor en un verdadero hogar de estudiantes y más en...



2 ...ingenieros, poetas, pintores. Dos están ahora: uno, Darío Tobon, colombiano, reside aquí hace ya tres años: otro, Carlos Augusto Cañas, salvadoreño. Aquí va fotografiado en medio de sus cuadros. La proximidad del Colegio a la Ciudad Universitaria es un continuo espolique. Cuando en San José pensaba en lo que me esperaba acá, en Madrid,...



5 ...España que es un país en donde en las tabernas no falta nunca un letrado que dice «Se prohíbe cantar». Tierra de alegría, por fortuna. Y ambiente el del Colegio donde ésta se alia con el trabajo. Cientos y cientos de universitarios han cruzado el Atlántico en busca de las aulas españolas. Y entonces se produce un hecho hasta ahora inédito: hombres jóvenes de todas las tierras de habla castellana se conocen, hablan de sus...

6 ...países, cambian impresiones sobre sus experiencias. Nuevos libros, nuevos datos, nuevas canciones... Y sobre todo una idea: la de Hispanoamérica como una grande y excelsa patria común. A esta meta se llega en el burla burlando de la charla cotidiana, la broma jovial, el estudio meditado. Otro objetivo, naturalmente, se alcanza: Conocer España y a los españoles. El conocimiento no puede ser apresurado porque éste es un...

3 ...no podía suponer, ni mucho menos, esta estupenda realidad. Edificios formidables levantados desde hace diez años a esta parte sobre una tierra que, me dicen, fué escenario de guerra durante tres años. Mis compañeros españoles me han contado algunas anécdotas de la guerra española... Muchos tuvieron aquí luchando a sus hermanos mayores. Y ponen, así, un acento...





7

...pais viejo, cargado de siglos, y nuevo, cargado de años. No deja de ser curiosa para nosotros, los hispanoamericanos, esta doble actitud del espíritu español, y que preside el tono de las conversaciones. Sin olvidarse del ánimo crítico de los españoles que les lleva a continuos análisis sobre todo lo que les rodea. Y que a veces les impide apreciar los avances que han logrado, avances que a nosotros nos hacen sentir envidia. Pienso en los magníficos Centros de investigación, Bibliotecas, Archivos... de que disponen y que le hacen a uno sentirse en presencia de la más alta cultura, que muchas veces se encuentra personificada...

8 ...por destacadas figuras de la Ciencia, de las Letras, de las Artes. Aquí he tenido ocasión de ver sabios como Heisemberg, Allison, Fleming; pensadores como Ortega y Gasset, von Rintelen, Wladimir Weidlé, d'Ors, Ernest Curtius, Zubiri, Gabriel Marcel; literatos como «Azorín», André Maurois, Baroja, Somerset Maugham, por no citar sino a los que se vienen antes al recuerdo. Siempre recordaré mi emoción al estrechar la mano de un...



9 ...historiador tan ilustre como don Ramón Menéndez Pidal. Pero, bueno, si sigo en este tono dejaría de contar una amplia faceta de mi vida aquí. Con la gente española uno encuentra mil ocasiones de pasarlo bien. Se divierten, tienen festejos, tienen, sobre todo, la Fiesta: Los toros. Nosotros nos contagiamos pronto. Claro que los mejicanos y los peruanos son también grandes aficionados y hasta presumen...

11 ...sus nombres: el mejicano Agustín Basabe, mi compatriota Luis Barahona, el cubano Rosendo Cantos, los nicaragüenses Fernando Sánchez y Ernesto Guerrero, y por estos días se casó en Murcia el guatemalteco René Armando de León. Podría dar nombres de «probables», pero no conviene anticiparse a los acontecimientos. El mejor modo de vencer la nostalgia es pensar en que he venido aquí, además de a conocer España con sus ciudades, sus tierras y sus hombres, a adentrarme más aún en mis estudios y poder regresar un día a mi país con el muy preciado título de doctor por la Universidad de Madrid. En camino de alcanzarlo ando. Me alienta la convivencia con universitarios de veintitantos países. En mi misma habitación —no tengo la suerte de estar en una individual— vive un médico boliviano, de Sucre. De tierras distintas, con estudios diversos, con variantes en el habla y, sin embargo, ¡cuánto nos une! En España lo he aprendido. Y vaya si es importante la lección.

10 ...de entender más que los propios españoles. La fiesta requiere sol, alegría, arte. Y si al lado se tiene a una muchacha española, mejor que mejor. Quizá la emoción compartida sea un buen modo de irse conociendo. Ya son varios los hispanoamericanos que, a la hora de regresar a su país, han preferido hacerlo acompañados de una muchacha española, con la que se ha casado en medio de la alegría emocionada de sus amigos. Aquí en el Colegio se lleva puntual relación de los que no se fueron solos. Vayan aquí...

